

SE EQUIVOCAN QUIENES PIENSAN QUE NUESTRA CRUZADA FUE SOLAMENTE UN EPISODIO

La presencia actual de Rusia en la O. N. U. es el caso de un Tribunal del que formara parte el acusado

Hay que armonizar los viejos principios democráticos con las nuevas necesidades de los pueblos

Declaraciones de Franco al diario "O Jornal" de Rio de Janeiro



El mundo actual se encuentra en un momento de profunda crisis. La presencia actual de Rusia en la O. N. U. es el caso de un Tribunal del que formara parte el acusado. Hay que armonizar los viejos principios democráticos con las nuevas necesidades de los pueblos. Declaraciones de Franco al diario "O Jornal" de Rio de Janeiro.

En esta, monstruosa ocupación... (Continúa en nuestra página)

NORTEAMERICA ACUSA OFICIALMENTE A RUSIA DEL FRACASO DE LA O. N. U.

El aviso se interpreta como un inminente corte de cuentas entre las Naciones Unidas

Los comentaristas comparan en todos sus aspectos el otoño actual y el de 1939

Los comentaristas comparan en todos sus aspectos el otoño actual y el de 1939. (CRONICA DE FRANCISCO LUJANES DESDE NUEVA YORK)

MARX, TESTIGO DE CARGO CONTRA RUSIA

La revista "Freedom & Union" publica olvidados artículos antirrusos del padre del marxismo.—Otra diferencia entre comunismo y moscovismo.—Otra vez Yalta

La revista "Freedom & Union" publica olvidados artículos antirrusos del padre del marxismo. Otra diferencia entre comunismo y moscovismo. Otra vez Yalta.

UN CONGRESO Y UN CERTAMEN NACIONAL DE ARTESANIA

Serán inaugurados próximamente en Barcelona. (Continúa en nuestra página)

ELECCIONES DE MIEMBROS DEL CONSEJO DEL REINO

Se celebrarán en las Cortes durante los días 20, 22, 24 y 26 de noviembre

Las elecciones de miembros del Consejo del Reino se celebrarán en las Cortes durante los días 20, 22, 24 y 26 de noviembre.

Preliza visita la Casa del Teatro

El conde de España, señor Jordán, acompañado de su esposa, ha preste la visita que realizó a la Casa del Teatro de Buenos Aires.



El conde de España, señor Jordán, acompañado de su esposa, ha preste la visita que realizó a la Casa del Teatro de Buenos Aires.

UN CONGRESO Y UN CERTAMEN NACIONAL DE ARTESANIA

Serán inaugurados próximamente en Barcelona

Serán inaugurados próximamente en Barcelona. (Continúa en nuestra página)

Hoy se pronunciará la sentencia contra Mañó

Hoy se pronunciará la sentencia contra Mañó. (Continúa en nuestra página)

UN NUEVO SECRETARIO NACIONAL DE PRENSA DEL MOVIMIENTO

HA SIDO NOMBRADO EL CANARIANO EMILIO R. TARDUCH



HA SIDO NOMBRADO EL CANARIANO EMILIO R. TARDUCH

«EL COMUNISMO NO PRESENTARA LA BATALLA EN EL TERRENO QUE EL MUNDO OCCIDENTAL ESPERA, SINO EN EL SUYO, EN EL DE LOS HECHOS CONSUMADOS»

«El pueblo español sabe muy bien que cada día que pase han de resaltar más su razón y la nobleza de su conducta»

INTERESANTES DECLARACIONES DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO A UN PERIODICO BRASILEÑO

Río de Janeiro. — El periódico *O Jornal*, de Río de Janeiro, el más importante de los diarios asociados que dirige el periodista brasileño Assis de Chateaubriand, ha publicado, *in extenso*, las respuestas del Generalísimo Franco a las preguntas que aquél le sometió. Las declaraciones van precedidas de la siguiente introducción referente al Generalísimo: «Español, de origen gallego, y por lo tanto de temperamento cerebral, el Caudillo se expresó sin énfasis, midiendo el valor de cada una de sus frases, con la naturalidad de un profesor que subiese a la cátedra a explicar una lección».

—*La Península Ibérica es una cabeza de puente de América en un Continente que el Estado soviético se dispone a bolchevizar comenzando por la acción de los «caballos de Troya» rojos en Francia y en Italia. ¿Hasta qué punto juzga el Caudillo que España debe colaborar con el Nuevo Mundo, dado que el hemisferio occidental revise en la O. N. U. la política de aislamiento español?*

—*Cuando se plantea una batalla, lo primero que se hace es analizar la situación, valorar los informes que se tienen sobre el adversario, sus intenciones y sus medios de acción para neutralizarlos o destruirlos, y en su consecuencia se ha de tomar la decisión y deter-*

minarse los tiempos y momentos para desarrollarla; o sea, que se trata de una acción reflexiva e inteligente y no de un impulso pasional o improvisado.

El comunismo no presentará la batalla en el terreno que el mundo occidental espera, sino en el suyo: en el de los hechos consumados, en el de las infiltraciones y avances sucesivos y de la descomposición previa e interna de los pueblos, pues sería una torpeza insigne que, pudiendo dar las batallas desde el interior y desde el Poder, se expusiera a ser derro-

tado al encontrarse con un frente unido.

España, a costa de sus propios sufrimientos, tiene en esta materia una larga experiencia, y el día que la serenidad vuelva al campo internacional puede constituir un elemento constructivo y un factor de colaboración.

—*¿Cree V. E. que la O. N. U., con el tumor ruso dentro de su organismo, conseguirá llevar adelante el papel coordinador y civilizador que ella propone, dispensando derechos y justicia indiferente a todos los pueblos del orbe?*

TIRE SU BRAGUERO

de hierro si no le contiene bien la hernia y además le oprime el cuerpo, causándole insoportables molestias. Puede evitar estos inconvenientes con el **ADMINICULO HERNISAN**, pequeño y blando dispositivo que retiene la hernia suavemente. (Patente invención 154.251.) Consulte al médico. (C. C. S. 9.173.)

AVISO: Visita en **MADRID**, martes 2 diciembre, de 10 a 1 y 5 a 7 y miércoles 3, de 10 a 1 solamente, Consultorio Doctor Daniel Garrido, calle Gonzalo de Córdoba, 13 (junto Fuencarral), según su prescripción.

HERNISAN (ESTUDIO ORTOPEDICO)

Balmes, 194: BARCELONA

NOTA IMPORTANTE: También este anuncio es imitado en los diarios de provincias por quienes no pueden imitar nuestros modernos inventos.

España está llamada a la defensa de la paz y la seguridad del océano Atlántico

EL COMUNISMO NO PRESENTARA LA BATALLA EN EL TERRENO QUE EL MUNDO OCCIDENTAL ESPERA, SINO EN EL QUE EL ESCOJA

MIENTRAS NO SE CORRIJAN LOS DEFECTOS DE ORIGEN DE LA O. N. U., CON RUSIA Y SIN RUSIA, SU LABOR NO PODRA SER EFICAZ

SE EQUIVOCAN QUIENES FUERA DE ESPAÑA PUEDEN CREER QUE NUESTRA CRUZADA HAYA PODIDO SER UN EPISODIO

IMPORTANTISIMAS DECLARACIONES DE SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO A "O JORNAL", DE RIO DE JANEIRO

RIO DE JANEIRO. — El periódico "O Jornal", de Río de Janeiro, el más importante de los diarios asociados que dirige el periodista brasileño Assis de Chateaubriand, ha publicado "insistentemente" las respuestas del Generalísimo Franco a las preguntas que aquí le sometió. Las declaraciones van precedidas de la siguiente introducción, referida al Generalísimo: "Español de origen gallego y, por lo tanto, de temperamento celtíbero, el Caudillo se expresó sin dejarse influir por el valor de cada una de sus frases con la naturalidad de un profesor que explica a su clase a explicar una lección".

—La Península Ibérica es una cabana de puente de América en un continente que el Estado soviético se dispone a boicotear, comenzando por la acción de los establos de Troya rojos en Francia y en Italia. Hasta qué punto fuera el Caudillo que España debe luchar, con el Nuevo Mun-



do cada vez más con la América anglosajona para la defensa de la cuenca atlántica, cuna de toda la civilización cristiana occidental. No considera Vuestra Excelencia que España, nación doblemente atlántica y creadora de la stirpe iberoamericana, tiene un papel que desempeñar en la seguridad del mar común, y que llamarla para la defensa del Atlántico es llamarla al seno de sus hijos?

—Efectivamente, si un día el Mediterráneo fue el mar de la civilización, hoy se ha trasladado su centro de gravedad al océano Atlántico, y lo mismo que aquel mar se unió un día a los pueblos de sus orillas, una hoy el Atlántico a los países que son de él ribereños. El mar es la propiedad en común llamada a unir en los tiempos modernos, y no a separar como antaño, a los pueblos de sus riberas, y en este sentido la naturaleza manda entenderse a estos pueblos y aproximarse.

España, por sus valores raciales, por su historia, y por la leona vo-

Segunda jornada del Congreso de Sanidad

Ponencia de los doctores Lago y Barrón sobre "La tuberculosis en el medio rural"

CONFERENCIAS DE LOS DOCTORES JIMENEZ DIAZ Y MARTIN LAGOS

Continuaron ayer por la mañana las tareas de este IV Congreso Nacional de Sanidad Municipal que tanto interés y entusiasmo ha despertado entre los médicos españoles.

Por la mañana, en el antiguo palacio del Senado, se reunió la Comisión para discutir la segunda ponencia sobre el tema "La tuberculosis en el medio rural", de la que son autores los doctores don Luciano Lago Ferrás y don Julio Barrón Rodríguez. Se dio lectura a numerosos comunicaciones por sus autores y se discutieron ampliamente el tema, de tanto interés científico como trascendental, en el Fórum especializado de

"Afrenta contra su honor y soberanía", juzgan los españoles la intromisión de Bevin

Lo afirma el secretario de la Amistad Anglospañola en carta al titular del



(«Ya», 5-XI-1947.)

—La misión de la O. N. U. es tan difícil y los vicios de origen tantos, por su propio nacimiento prematuro antes de liquidarse la gran contienda y serenarse las pasiones, y por haberse establecido una diferencia tan grande entre sus miembros, que mientras no se corrijan todos estos defectos, con Rusia y sin Rusia, su labor no podrá ser eficaz., sino al contrario: fuente de conflictos. La presencia en este organismo de quien, según opinión unánime, amenaza la paz y maquina contra ella, manteniendo ocupados tantos países un día soberanos, constituye el caso de un Tribunal del que formara parte el acusado, y no digamos cuando éste además tiene en él el derecho del veto.

—Hispanoamérica se identifica cada vez más con la América anglosajona para la defensa de la cuenca atlántica, cuna de toda civilización cristiana occidental. ¿No considera V. E. que España, nación doble-

mente atlántica y creadora de la stirpe iberoamericana, tiene un papel que desempeñar en la seguridad del mar común, y que llamarla para la defensa del Atlántico es llamarla al seno de sus hijos?

—Efectivamente: si un día el Mediterráneo fue el mar de la civilización, hoy se ha trasladado su centro de gravedad al océano Atlántico; y lo mismo que aquel mar se unió un día a los pueblos de sus orillas, una hoy el Atlántico a los países que somos de él ribereños. El mar es la propiedad en común llamada a unir en los tiempos modernos, y no a separar como antaño, a los pueblos de sus riberas, y en este sentido la naturaleza manda entenderse a estos pueblos y aproximarse.

España, por sus valores raciales, por su Historia y por la buena voluntad con que mira a los pueblos todos de ese mar, y la posición estratégica en que Dios la ha colocado en la unión de los dos mares,

está llamada a la defensa de la paz y de la seguridad de ese océano común.

Si obligaciones geográficas se lo imponen, también los sentimientos de su corazón la empujan.

—¿Cuál es la reacción hasta aquí del pueblo español contra la política del aislamiento nacional determinado por la actitud de la O. N. U. hacia el régimen político? ¿Podrá España dispensar ayuda al Plan Marshall teniendo ante sí solo el problema de recuperación económica nacional? ¿Le será dado ignorar el plan norteamericano de rehabilitación europea?

—Dada la reacción del pueblo español contra toda injusticia, y cuando sabe que posee toda la razón, tiene lógicamente que ser de indignación y de desprecio. El pueblo español sabe muy bien que a cada día que pase ha de resaltar más su razón y la nobleza de su conducta. Conoce y aprecia que el Régimen y sus Gobiernos han ser-

vido, en cada momento de la gran contienda, al interés de España, habiendo servido, a su vez, de manera eficaz, al interés de las propias naciones que hoy la hostilizan. Siente toda la seguridad de su razón y su derecho, y, en obsequio a la paz entre los otros pueblos, no ha querido esgrimir siquiera el recuerdo de aquellas promesas que le hicieron los hoy vencedores de ayuda material y política para el día de la paz; como tampoco ha querido publicar en su defensa las pruebas do-

cumentales que posee de las maquinaciones que contra su Régimen, su paz interna y la seguridad de sus fronteras se intentaron entonces. Cree bastarle, por hoy, con aducir una parte de sus razones de ofrecer sus sentimientos pacíficos.

El Plan Marshall de ayuda a Europa constituye un acto noble de la nación norteamericana y un sacrificio de los más eficientes en servicio y en defensa de la paz...

(Agencia «EFE», 4-XI-1947.)

Los españoles viven en España libremente aunque profesen distintas ideas

Sólo son procesados quienes vulneran las leyes, votadas, la mayor parte, bajo la Monarquía y la República

Agradecemos a la prensa católica de los EE. UU. su defensa de la verdad

Importantes declaraciones de Su Excelencia el Jefe del Estado al «Catholic Digest»



IMPOSICION DEL collar y gran cruz de Santiago de la Espada al ministro de A. Exteriores

Le entregó la preciada condecoración el embajador de Portugal

El embajador de Portugal impuso anoche el collar y la banda de la gran cruz de Santiago de la Espada al ministro de Asuntos Exteriores, en una grata fiesta celebrada con este motivo en los salones de la Embajada portuguesa en Madrid.

Entre los señores Carneiro Pacheco y Martín Artajo se cruzaron discursos, en los que el ilustre representante de la nación vecina y hermana exaltó los relevantes méritos de nuestro ministro de Asuntos Exteriores, a quien el Gobierno portugués ha querido conceder esta alta distinción, en raras y muy especiales ocasiones otorgada, y a su vez el ministro expresó su agradecimiento al Presidente de la República portuguesa, al presidente Salazar y a su Gobierno por el honor de ellos recibido.

Comida de gala

A continuación se celebró una comida de gala, a la que asistieron, además de señor ministro, la señora de Martín Artajo, la duquesa de Duca, la condesa viuda de Santa María, las señoras de Olivares y La Cerda, el presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao, el señor subsecretario de Asuntos Exteriores y la condesa de Casa Real, el señor subsecretario de

REPERCUSION DE LAS DECLARACIONES DEL CAUDILLO

LA PRENSA PORTUGUESA LAS DESTACA A GRANDES TITULARES

Lisboa. — La Prensa de la noche publica en lugar preferente y con grandes titulares un amplio extracto de las declaraciones del Generalísimo Franco al periódico brasileño «O Jornal», de Río de Janeiro. El «Diario de Lisboa» titula la información: «La O. N. U. es un Tribunal en el que el reo forma parte», afirma el Generalísimo Franco, refiriéndose a Rusia. Por su parte, el «Diario Popular» titula la información: «El régimen interno de cada nación en nada debe interesar al orden internacional y si únicamente en aquello que trascienda fuera de sus fronteras», declara el Generalísimo Franco.

LA IMPRESION QUE PRODUCEN ROOSEVELT, CHURCHILL Y FRANCO

Río de Janeiro. — La impresión producida por el Generalísimo Franco al director del periódico «O Jornal», Assis de Chateaubriand, es objeto de un artículo, en el que dicho periodista afirma que «no se puede imaginar a una persona que, como el Jefe del Estado español, sea cautelosa y tenga al mismo tiempo mayor espontaneidad y urbanidad». «Nadie puede sentirse apocado en su presencia. Tratando con él se revela lleno de una gran modestia, que se muestra en su manera paciente de escuchar y en el tono de su voz. Nos habla con tal cortesía y ausencia de énfasis como si fuera un idealista sin fanatismo. Cuando escuchamos a Roosevelt o a Churchill experimentábamos la impresión del estilo febril de los dictadores, lo que de hecho eran ambos. Con el Generalísimo Franco tuvimos la sensación de dirigirnos a un liberal demócrata.»

(Agencia «EFE», 5-XI-1947.)

LA ESTRATEGIA DE LA PAZ

CENTRO DE GRAVEDAD

«El mar es un bien primitivo de todos los hombres, a la par que su perpetuo enemigo mortal desde el comienzo de la historia de la Humanidad; una fuerza perenne que educa y disciplina, sustenta, derriba, vivifica y destruye; que se ejerce sobre el mundo entero y que, desde la aparición del género humano, favorece e impide a la vez la peregrinación de éste por la tierra.» Estas magníficas palabras de Haushofer no han perdido vigor alguno, pese a todas las circunstancias políticas, militares y técnicas que han modificado el curso de la Historia. Ni siquiera la inclusión de los espacios aéreos dentro del dramático universo de las guerras han alterado

esta fuerza casi fantasmal de los océanos. El «Highway of the Ocean» sigue siendo centro geopolítico sobre el cual se galvanizan todas las apetencias, los imperialismos y las exigencias económicas. En las recientes declaraciones del Caudillo —tranquilas palabras dotadas de una experiencia valerosa y militar— el Atlántico ha cobrado, desde el fondo legendario de su historia, un valor actual y, casi diríamos, urgente. El viejo mar Mediterráneo, testigo y estribo ideal de una civilización sin parangón posible, es hoy, por fuerza de los tiempos históricos y del progreso mismo de los tiempos, un ángulo menos vital de la geopolítica. Si, además esa grandiosa enseña de la Humanidad se ve hoy amenazada en sus riberas por la más brutal de las presencias, la del comunismo, razón doble para que la civilización tienda a montar sus posiciones de apresto y de defensa en mares más abiertos, tranquilos y posibles. El Atlántico tiene en estos momentos la palabra. Para la opinión media en general la importancia política o estratégica de un mar no se manifiesta hasta el momento en que empiezan a dibujarse sobre él tensiones agudas que encuentran su eco en las informaciones diarias. El valor de las palabras del Caudillo reside, precisamente, en que se dirigen a la paz y para la paz. Hasta ahora el océano ha sido vehículo de importancia esencial para el aprovisionamiento y arma eficaz para cortar toda aportación ultramarina a un adversario militar. Franco ha centrado sus juicios en una dirección bien distinta: «El mar es la propiedad en común llamada a unir en los tiempos modernos y no a separar, como antaño, a los pueblos de sus riberas, y en este sentido la Naturaleza manda entenderse a esos pueblos y aproximarse.»

Estas razones tan admirables y sencillas revelan en sí mismas todo el programa internacional de España. Anclados a dos mares, los españoles han sentido en torno a su existencia el oleaje fantástico de dos conflagraciones y la fuerza casi cósmica de un mundo que se deshace y al mismo tiempo el fracaso de una vieja teoría imperial, y a la vez el aplastamiento de otros intentos hegemónicos, nacidos con el rencor de la primera derrota. Si en medio de las dos contiendas España ha escrito serenamente su neutralidad, el hecho reincidente, ¿no prueba por sí solo un criterio muy determinado de la conciencia española? Franco, en medio de tanta palabrería vana como suena al socaire de la postguerra, ha expuesto el pensamiento de España. No se trata de inmiscuirse en graves asuntos ajenos, sino de opinar directa y enérgicamente sobre temas que nos competen por derecho y ejercicio de la Historia. «España —ha dicho el Caudillo—, por sus valores raciales, por su Historia y por su buena voluntad con que mira a los pueblos todos de ese mar y de la posición estratégica en que Dios la ha colocado, en la unión de dos mares, está llamada a la defensa de la paz y de la seguridad de ese Océano común.»

No se trata, pues, de confabulaciones diplomáticas, de alianzas sospechosas, ni de temas oscuros y ocasionales. Se trata del examen agudo de una realidad geopolítica sobre la cual la Patria española tiene su voz de mando, pese a quien pese. Las frases de Siewert siguen flotando sobre la fuerza inmensa del océano: «Acaso España e Hispanoamérica, con su idea civilizadora, ¿no pueden contar también a la hora de hablar del Atlántico?»

(«Arriba», 6-XI-1947.)

F PALACIO de la MUSICA

MAHANA, MIÉRCOLES,
SOLEMNE ESTRENO
10.45 NOCHE,
EN FUNCION DE

GRAN GALA
(Figuras esticadas)

AMPARITO RIVELLES
RAFAEL DURAN

JUAN ESPANTALEON
GUILLERMO MARIN
CAMINO GARRIDO
FERNANDO TOLEDO COORDI

LA FEE
de la música de A. PALACIOS VALLÉS

Primer premio del Concurso Nacional de
Cinematografía

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

Desde hoy, localidades en taquilla para este
acontecimiento



PROXIMA REALIZACION DEL PLAN MARSHALL

Los norteamericanos, dispuestos a todos los sacrificios materiales en pro de la paz

Con su dinero y sus víveres tratan de impedir la expansión comunista

(CRONICA DE FRANCISCO LUCIENTES DESDE NUEVA YORK)

Nueva York (Crónica radiotelegráfica del corresponsal de la agencia Efe). — Aquí oficialmente están «repatriando» ahora a los soldados yanquis que murieron en Europa y Asia durante la última guerra. Es un lúgubre y patético tráfico de miles de ataúdes —pobre chatarra humana de la gloria—, envueltos en la bandera norteamericana. «Yo quiero que él pase su último permiso entre nosotros, donde jugó de niño...», explicó serena y escuetamente a los periodistas la señora Mary Lewry, recogiendo el cadáver de su hijo, muerto en Bélgica. El amor de madre se nutre en sus devociones de un sentido de actualidad permanente. Miles y miles de madres de seguro dicen ahora aquí, en lo íntimo de su angustia, palabras muy parecidas a las de la señora Mary Lewry. «Verdaderamente, qué poderosa Internacional contra la guerra se podría constituir con el dolor de las madres», pensaba yo ingenuamente —a veces hay que ser ingenuo— viendo el otro día en el puerto neoyorquino a un grupo lloroso de aquellas madres esperando su trágica «mercancía». Más que todos los discursos de la O. N. U., pacifistas y belicistas, semejante escena me

dió una sensación auténtica del tiempo crítico que vivimos, de sus peligros, de sus posibles amarguras, y me acordé de que ya hace muchos años un escritor griego, Herodoto, definió genialmente la diferencia entre épocas de paz y épocas de guerra diciendo que «en

tiempos de paz los hijos entierran a los padres, y en tiempos de guerra, los padres entierran a los hijos». Aquí ahora los padres están dedicados al entierro de sus hijos, «repatriados» de sepulturas extranjeras; piadoso y triste espectáculo que a la gente da mucho que pensar sobre la guerra pasada, tan próxima, y mucho que temer sobre la no imposible repetición, más o menos próxima, de tamaña desventura. El factor sentimental actúa aquí en el pueblo con la misma arrolladora fuerza que en todas partes, y así, en cuanto sus gobernantes han dicho claramente a los norteamericanos que hay que impedir la tercera guerra mundial, y que esta guerra sólo puede impedirse mediante sacrificios de víveres, comodidades y dinero para ayudar a Europa y Asia contra la expansión comunista, el pueblo ha respondido con su generosidad de siempre. Habrá, pues, y habrá pronto, plan Marshall. Primeramente el norteamericano ama la vida, la suya, la ajena; después, el norteamericano odia las incomodidades que

(Continúa en la pág. siguiente)

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Los cálculos de Marshall

Tres etapas prevé el secretario de Estado norteamericano para cumplir su plan de ayuda a Europa: primero, un auxilio urgente, inmediato, a los países más amenazados por el comunismo, como Francia e Italia; después, un apoyo material rápido y sistemático, que prepare el terreno al desarrollo completo de su idea en el curso de un par de años. Marshall espera lograr así que Europa recupere su estabilidad económica y pueda restaurar el nivel de vida de anteguerra, extendido a todas las cla-

ses sociales. Existe el peligro de que el plan Marshall no tenga éxito; pero, aun descontando los riesgos posibles, quedan suficientes probabilidades para esperar que el generoso esfuerzo norteamericano no será baldío.

Los cálculos del secretario de Estado arrojan cantidades superiores a las expuestas por el Comité Harriman, pero en tanto millar de millones no es mucha la diferencia

(Continúa en la pág. siguiente)

Truman es extraordinariamente alegre, bromista, campechano y leal con sus amigos

Gusta de los trajes grises, que viste con lazo azul de lunares blancos y zapatos negros

SU MAS VIOLENTA PASION CONSISTE EN CONDUCIR UN PODEROSO COCHE A LA MAXIMA VELOCIDAD

(«Ya», 13-XI-1947.)

LOS CALCULOS DE MARSHALL

(Viene de la pág. anterior)

y no será difícil convencer al pueblo yanqui y a sus representantes de la necesidad de cubrir los gastos necesarios, aun a costa de un sacrificio nacional. Dos argumentos empleados por Marshall —simple comentario en el texto de su exposición— bastan para ello. Son la constatación de que sólo la U. R. S. S., por sus propias razones, no comparte los propósitos estadounidenses de restaurar la comunidad europea y la observación de que toda la vida política, económica y social al este del telón de acero lleva el sello inequívoco de una potencia extranjera. Porque no cabe duda de que la me-

jor arma contra el virus comunista disgregador y revolucionario es el bienestar de los pueblos. No aquel ficticio, limitado a una clase superior, sino el que alcanza al obrero igual que a cualquier trabajador intelectual, salvada la jerarquía natural de la tarea que realicen.

Son, en cambio, la miseria, la injusticia y el descontento los mejores aliados de la agitación prosoviética, y la ayuda a Europa no vale únicamente para restaurar un bienestar perdido, sino para poner a los pueblos europeos en la mejor condición de defensa contra el progreso del imperialismo moscovita. Ningún millón de dólares puede ser, por tanto, inútil; ninguna ayuda a Europa, negativa. Sólo es necesario ahora que los Gobiernos encargados de emplear el auxilio norteamericano lo dediquen verdaderamente a restaurar la comunidad europea y no a servir rivalidades, rencores o politiquerías, fútiles todos ante la amenaza que se cierne sobre Occidente entero.

(«Ya», 11-XI-1947.)

PROXIMA REALIZACION DEL PLAN MARSHALL

(Viene de la pág. anterior)

se oponen al gozo de esa vida, y nada más «incómodo» que la guerra. Finalmente, si la madre norteamericana cuenta sus lágrimas, el padre norteamericano cuenta sus dólares, y de modo práctico acuerdan que derramando dólares no se derraman lágrimas, y que es mejor derramar dólares que lágrimas.

En la última guerra los Estados Unidos, durante mil trescientos cuarenta y siete días, perdieron unos 250.000 soldados e invirtieron en la lucha 330.330.000.000 de dólares. Cada día de guerra costó a los Estados Unidos doscientos soldados muertos y unos 250 millones. La tercera guerra mundial puede costarle a los Estados Unidos veinte mil millones de dólares, y ello equivaldría al importe de ochenta días de la pasada contienda; pero un importe en metálico sin añadidura de sangre..., y nadie lo dude, este pueblo, tan sentimental como práctico, aceptará la proposición. Pero, ¿evitará el plan Marshall la tercera guerra mundial? Esta pregunta ya es otra historia. De momento, muchos norteamericanos, por fe y conveniencia, piensan afirmativamente; pero en cualquier caso, mientras se pueda, estos norteamericanos prefieren vivir tiempos en que los hijos entierran a los padres, y no las épocas terribles en que los padres entierran a los hijos.

FRANCISCO LUCIENTES

(Agencia «EFE», 15-XI-1947.)

La modestia y el sentido del deber, características esenciales de Marshall

VISTE TRAJES DE COLORES APAGADOS, CORBATAS OSCURAS Y ZAPATOS NEGROS

SE CONSIDERA SECRETARIO DE ESTADO A PERPETUIDAD

(«Ya», 25-XI-1947.)



EL PROCESO DE HOLLYWOOD

Por Juan Carlos VILLACORTA

A lo largo de todos estos días Hollywood ha rodado su última y más impresionante película: «El proceso de Hollywood». Otra vez los grandes hombres del mundo cinematográfico han vuelto a posar ante los fotógrafos y los «cameraman» a la luz de los potentes arcos para representar el papel de acusados. Gary Cooper, en su última fotografía, hace un acusado perfecto fotogénicamente; 397 mujeres asistieron a la declaración de Robert Taylor. En realidad, más que las

productoras, ha afirmado que el Comité no ha aducido ninguna prueba en absoluto de que las películas contengan propaganda subversiva.

Pero todavía se envenena mucho en Venecia. Todavía hay muchas maneras de servir a Rusia y a sus amigos. Sirve a Rusia el que hurta un secreto atómico y sirve igualmente a Rusia el que corrompe y desmoraliza el ambiente. El que priva a un organismo de sus naturales defensas o contribuye a aminorarlas, es,

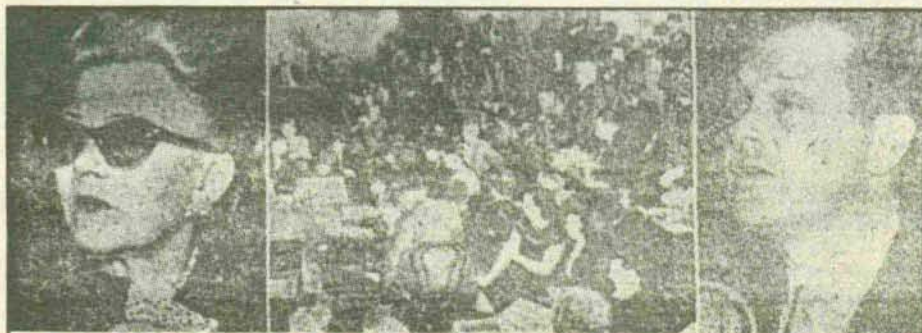
han perturbado las sanas relaciones internacionales.

Temo mucho que Hollywood en estos últimos tiempos haya sido una de las más poderosas máquinas mundiales de difusión del mal. Y esto no quiere decir nada contra los espléndidos estudios norteamericanos, envidia del mundo, sino contra el espíritu que ha iluminado sus «platós».

De allí mismo han salido gran cantidad de películas al servicio del bien. Pueden salir más aún. Puede llegar a ser Hollywood el más eficaz instrumento de la verdad. Mientras tanto, el proceso de Hollywood, cuya intención política nos parece altamente laudable, será un film de espléndidas «poses», una fascinante lluvia de estrellas sobre los severos bancos de los jueces incorruptibles. Nos divertiremos mucho. Pero más que el curso de una testificación responsable nos parecerá el proceso de un film. Y si es Hollywood quien está a la vista, enhorabuena, amigos, pues la técnica será prodigiosa y alucinante el laberinto de la sensibilidad.

(«Ya», 4-XI-1947.)

EL YA FAMOSO PROCESO DE HOLLYWOOD



No necesitaba el cine norteamericano, en verdad, esta clase de propaganda; pero, pues que las cosas vinieron así rodadas —como rodadas vienen las películas—, Hollywood no podía desaprovechar esta ocasión y desplegó todo su aparato —en el que, claro es, abundan más que nada los tomavistas— para dejar constancia del proceso inculciento más comentado en el mundo. Productores y artistas de la pantalla inmensamente conocidos (véase a Robert Montgomery y a la madre de Ginger Rogers) acuden a declarar ante el Comité que investiga las actividades comunistas, allí llamadas antinorteamericanas por la misma razón que nosotros, más a tiempo, las hemos llamado antiespañolas, sacando de ello todas las consecuencias, aunque no tanta vistosidad, por supuesto.

(«Pueblo», 1-XI-1947.)

afirmaciones de los acusados, casi siempre extravagantes y anodinas, ha interesado al gran público —quizá también a los testigos— su «pose», su nuevo modelo de corbata, su impecable traje, siempre dentro de lo novedoso.

Al parecer, hay muy poco comunismo en Hollywood. El Comité de Actividades Antinorteamericanas ha clausurado las sesiones denunciando solamente a diez personas como rojas de las 79 que la presidencia del Comité presumía comunistas. El señor MacNutt, consejero de una de las más importantes ca-

en cierto modo, cómplice también de la posible enfermedad.

Dutra Faria en «Diario de Manhã» ha puesto agudamente el dedo en la llaga. Cuántas películas rodadas en Hollywood han contribuido a deformar la visión de España en el mundo, la visión de América en otros países; cuántas películas han contribuido a perturbar la verdad de las cosas, a confundirlas con propósitos de propaganda política, a trasponerla al plano de los sueños, para así justificar pecados y aberraciones, han prestado, sin duda, un eficaz servicio a la U.R.S.S., porque

LA ESTRELLA SE HIZO PEDAZOS

HE AQUÍ EL TÍTULO DE LA NUEVA NOVELA DE ABEL SANTA CRUZ, QUE EN LA VERSIÓN RADIOFÓNICA DE JOSE VAZQUEZ VIGO PRESENTARA

RADIO MADRID

TODOS LOS DÍAS, A LAS SEIS DE LA TARDE, A PARTIR DEL LUNES DÍA 20

Un programa en el que triunfa CARMEN VAZQUEZ VIGO, la genial protagonista de «EVA LAVALLIERE».

CINE, COMUNISMO, PROPAGANDA Y EXTRAVAGANCIAS

Por Francisco Casares

Ha trascendido a todas partes el interrogatorio de la Comisión parlamentaria norteamericana sobre actividades antiamericanas. Ha trascendido, cuando fueron los cineastas de Hollywood los que acudieron a declarar. La razón es clara: la popularidad que acompaña a los artistas daba singularidad a su comparecencia. Pero, hay que preguntarse al mismo tiempo: ¿no buscaron o reforzaron esa popularidad con las extravagancias políticas, con los coqueteos para determinados ideales y enrolamientos? Porque todo es propaganda. El snobismo es, en suma, una fórmula. Desde el lugar donde se forja el rayo —el rayo soviético— salen las instrucciones. Esta presencia de los artistas de cine en los terrenos políticos quiere ser un sistema de atracción para otras gentes. El comunismo juega con la necesidad humana, con el incorregible y fomentado mal de la estulticia. Y la seducción de determinadas «estrellas» puede ser base de proselitismo. ¿No se copian ademanes, atuendos, perfumes, corbatas, pieles, costumbres? También, por ese tributo a la celebridad, se copiará la ideología. Lo que no saben

los ignorar seguidores es que hay de todo —petulancia, ganas de significarse, publicidad calculada— menos ideología. ¿Comunistas, y la aspiración fundamental es el dinero, la riqueza, la suntuosidad? ¿En qué quedamos? Claro que la experiencia desmiente la teoría de la igualdad, del trabajo anónimo, de la supresión de jerarquías. Pero parecía, por lo que hemos visto, que esto era sólo en el mando. El gran jerarca rojo, y algunos más en derre-

cacia, no por tardía menos segura y oportuna, va destruyendo esos baluartes de la infiltración. Los nombres conocidos de la gran ciudad del cine desfilan ante la Comisión investigadora. Se definen. Unos, contrarios. Otros, aunque no lo digan, acusados, declarados «amigos». Ya se sabe a qué atenderse. Y la reacción es contraria a lo pretendido. Porque el miedo y el ambiente no son propicios para una simpatía hacia lo rojo.

“LOS ESTADOS UNIDOS NO TIENEN EL MENOR DESEO DE CONQUISTAR otros PUEBLOS o de CONTROLAR sus IDEAS”

FORRESTAL defiende a los hombres de comercio

(«El Norte de Castilla», 3-X-1947.)

dor. Los otros, la masa, con el mendrugo y el látigo de cinco colas. ¿Y los cineastas? Tan ilusos son, que piensan que es compatible —que lo sería, de triunfar ese credo idealista— su notoriedad y su vivir de príncipes, con el martillo y la hoz. Se olvidan de las cosas que han pasado en donde imperó el signo odioso.

Como en tantas cosas, España puede dar lecciones. Es un privilegio —a veces triste— el de ser precursores. También aquí hubo «señoritos» comunistas, aunque no de cine. La evocación es por el contraste, por lo que esa adscripción tuvo de snobismo y extravagancia. No les fue muy bien en la prueba. De alguno sé que no lo pudo contar. Y otros, naturalmente, se desengañaron. Y si quedan obcecados, en fin, es porque no han tenido ocasión de rectificar, o su cerrazón mental no lo ha permitido. Las revoluciones se tragan con ansia, con voracidad, a los que las ayudaron, si no son «puros». Esto sería, infaliblemente, lo que les sucedería a los artistas de Hollywood. Pero ahora, por lo pronto, han prestado un servicio: el de la propaganda. La política, como las ideas, como las guerras, necesitan de ese vehículo. Todo, en la vida moderna, se ha de hacer a base de propaganda. La Meca del cine yanqui ha sido un fabuloso escaparate, un formidable altavoz. Ahora, a lo que parece, la suspi-

El episodio, realmente, tiene poca importancia. No hace mella ni al cine ni a su desarrollo y perspectiva. Sólo ha mellado un poco la popularidad de los protagonistas. Ahora se darán cuenta de que es más sencillo consagrarse cada uno a «lo suyo», y dejarse de incursiones en el campo ajeno. Porque pueden venir consecuencias aciagas. La guerra no se considera ya un absurdo, aunque se piense lógicamente que es una tremenda desgracia, una catástrofe que se debe evitar. Si llegara, con el único sentido que puede tener —una civilización contra otra—, ¿qué harían esos comunistas del celuloide? Mala situación ante su país y ante los admiradores de todo el mundo. Una propaganda que habría sido como el tiro por la culata. Ahora, por lo pronto, los que mandan y orientan han conseguido un propósito. La popularidad de los agentes utilizados tuvo su efecto. Y la sutil impregnación de la teoría, de los señuelos, a través de películas, de argumentos, de documentales, dejó su huella. Lo que pasa es que todo tiene su epílogo. Y más rápido de lo que se presumiera. La experiencia ha terminado. Ha fracasado. Ni aumento de notoriedad ni resultados definitivos. Pólvora en salvas. Y ridículo. Como todos los snobismos y salidas de tono.

(«Radiocinema», número 142, de 1-XII-1947.)

La ley Taft-Hartley ordena a los dirigentes sindicales yanquis que presten juramento de que no son comunistas

FORT WORTH (Tejas). 9.—El Tribunal federal ha mantenido que son procedentes las disposiciones de la ley Taft-Hartley, la cual ha sido muy censurada por los dirigentes de los Sindicatos, y en la que se ordena que éstos deben prestar juramento de que no son comunistas.

El Tribunal ha establecido que el Gobierno «tiene derecho constitucional a limitar la actuación del cualquier entidad que tienda a la destrucción de un Gobierno representativo, mediante la instauración del régimen comunista».

Este fallo se ha dictado en un proceso contra el Sindicato de obreros del petróleo surgido con motivo de las elecciones del personal de una empresa petrolífera. El Gobierno ordenó que se aplazaran las elecciones hasta que demostrara el Sindicato que sus dirigentes no eran comunistas.—Efe.

(Agencia «EFE», 6-XI-1947.)



Como consecuencia de las propagandas comunistas, los conflictos sociales perturban frecuentemente la vida cinematográfica de Hollywood. Para tratar de resolver una huelga planteada en los Estudios, varios populares artistas se reúnen en Comité deliberador. Vemos, de izquierda a derecha, a Edward Arnold, Walter Pidgeon, Jane Wyman, Dick Powell, Robert Montgomery, George Murphy, Ronald Reagan, Alexis Smith, Robert Taylor y Gene Kelly.

puede hacer piloto de vuelos ah inotor para ver de cerca cómo vuelan los pájaros.

Robert Taylor y Gary Cooper, anticomunistas

Después de tener que firmar millares de autógrafos a las admiradoras mecanógrafas, por fin llegaron al despacho de mister Rankin los célebres astros de la pantalla Robert Taylor y Gary Cooper. Iban a declarar en el proceso iniciado contra las estrellas rojas de Hollywood. Y facilitaron una lista de los principales acusados: «Charlot», Edward G. Robinson, Katherine Hepburn, Melvyn Douglas y Shirley Temple.

Los anticomunistas más conocidos, aparte de Robert y Gary, son Clark Gable, Spencer Tracy y Loretta Young.

Esta división entre los «rojos» y «blancos» del séptimo arte ha dado origen a graciosas situaciones que, por el momento, aun no se han traducido en besetones. Loretta Young ha retirado el saludo a Melvyn Douglas, mientras Katherine Hepburn, dice de Spencer Tracy que «se alegra de haber trabajado sólo dos veces con un viejo que tan mal hace de pastor joven».

La bomba atómica en programa doble

A esta división entre los artistas corresponde una división, aun

FUE el dedo gordazuelo y democrático de mister Rankin, presidente del Comité de Actividades Antiamericanas, el que levantó una punta del velo que cubre el tumor comunista de Hollywood. Inmediatamente, la Cámara de Representantes envió a la ciudad del cine una estupefanda Comisión de senadores a investigar lo que hubiera de verdad en tal afirmación. Después de una larga temporada de andar entre decorados, platos y estrellas bonitas, las investigaciones de mister Rankin y sus muchachos han desembocado en un proceso del que, hasta ahora, no salió nada concreto. Uno de los encartados es el famoso «Charlot», que, un poco asustado quizá, ha hecho esta declaración a la Prensa: «Yo no soy comunista ni me he ocupado jamás de la política. He sido, soy y seré siempre el simpático, el perrito que se muere de hambre. Si, señores, Charlie Chaplin se considera un hombre «infeliz», con toda la infelicidad de una persona que posee más de cinco millones de dólares y que se ha casado cuatro veces, con cuatro mujeres dignas de ser «la Venus con brazos 1947». «Charlot» no quiere ser político. Quiere seguir siendo el hombre independien-

COMUNISMO DE SALON EN HOLLYWOOD

te que, como en el cine, arrastre sus zapatones, se tercié el hongo y, dando una pirueta más, proseguir su vida extraña, dinámica y espectacular.

Estrellas rojas en la solapa del «smoking»

Ninotchka y *Los caprichos de mamá*, ambas películas, caricaturas ingeniosas del comunismo, llamaron la atención en su día a los agentes soviéticos de propaganda. Y nadie sabó cómo; pero es el caso que en el banquete de Nochevieja que celebran anualmente todos los «astros» de Hollywood se vieron en ciertas solapas de «smokings» de ciertos artistas unas monisimas estrellitas de cinco puntas que llamaron la atención de los concurrentes. En principio se creyó que los artistas de publicidad comercial habían lanzado un nuevo reclamo para cazar moscas. Pero no, las estrellitas de cinco puntas denunciaban bien a las claras que sus portadores eran simpáticos amigos de Rusia. Esta moda de los emblemas coincidió con la salida de los Estudios hollywoodenses de cintas que exaltaban, en vibrante oda cinematográfica, al comunismo. Fue entonces cuando el presidente Truman, percatado del peligro, declaró perjudicial para los Estados Unidos la idea comunista.

¿Y cómo estas personas —nos preguntamos— que viven en opulentas fincas, cobran millones de dólares y no carecen de nada, se han unido al comunismo? Es el mismo mister Rankin, quien ha contestado: «Yo creo que se debe a que un país capitalista y próspero como Norteamérica no ofrece a los espíritus inquietos de estos artistas nada nuevo».

O sea, que los nuevos admiradores del dictador ruso se han hecho comunistas por la misma razón que usted, lector o lectora, se

En la ciudad californiana de Los Angeles, a treinta kilómetros de Hollywood, comparece ante el Comité del Congreso de los Estados Unidos, que lleva la cuestión de actividades antiamericanas, el famoso actor de la pantalla Robert Taylor. En su declaración afirmó que había renunciado al papel que se le quería dar en la película «Canción de Rusia» por considerar el film de propaganda comunista. Durante la hora en que estuvo sometido a interrogatorio por estos tres señores que aparecen en la fotografía, dijo textualmente: «No son muchos los artistas que han advertido el peligro de la propaganda comunista» (Fots. Ortiz-I. N. P.)



más decisiva, entre los productores que, al fin y al cabo, son los que pagan. Unos harán películas comunistas y otros sólo darán acogida a los guiones antisoviéticos. La Fox anunció con gran alboroto el próximo estreno de *Telón de hierro*, basada en el espionaje soviético en Canadá para apoderarse de la fórmula atómica. Además de esta película, la sabana blanca recogerá otros títulos francamente anticomunistas, como *Detrás del telón de acero* y *Los espías rusos*.

El proceso que se sigue contra los artistas que tantas veces contemplamos embutacados en el cine, promete descubrir cosas muy interesantes.

Sería necio poner cara de sorpresa si se descubriera que todo esto puede muy bien ser un descomunal ardid publicitario. Los casamientos, los bautizos y los divorcios ya están muy pasados de rosca en el mundo del cine para llamar la atención. Y como nada nuevo hay de tejas para abajo, se ha encontrado una nueva modalidad del divorcio publicitario: el comunismo. Que, reconocido por personas muy juiciosas, es el divorcio de la persona con la inteligencia.

J. F. P.

(«Fotos», número 552, de 27-IX-1947.)

EN LA O. N. U. HA QUEDADO DESHECHA UNA INICIATIVA SOVIETICA CONTRA ESPAÑA

Nuestra defensa, a cargo de los delegados de Argentina y Cuba
«NO HAY TAL PROBLEMA ESPAÑOL», DICE EL DOCTOR ARCE

Por gran mayoría de votos se decide pasar al orden del día

Lake Success 6.—En el Comité de Política y Seguridad, su presidente y delegado de Luxemburgo, Bech, anunció que iba a discutirse la cuestión española. Pidió entonces la palabra el delegado cubano, quien propuso que fuese aplazada tal discusión hasta que se encontrase una fórmula adecuada y que en su lugar se trate del problema de las solicitudes para nuevas admisiones de miembros de la O.N.U.

Vichinsky interrumpió violentamente al representante cubano y dijo que el 24 de septiembre la Asamblea General había fijado el orden del día de los problemas a discutir, y que la cuestión de las nuevas admisiones era uno de los que figuran en último lugar en la agenda. «¿Qué razón tiene, pues, el delegado de Cuba que para desear que el problema no sea discutido ahora?», preguntó Vichinsky, quien añadió: «Podría demostrarse que valen muy poco las decisiones fijadas por la Asamblea

General. Efectivamente, la agenda fue rectificada ya el 28 de septiembre y se estableció que después del problema de la Pequeña Asamblea se discutiría el del Tratado de Paz con Italia, seguida por la cuestión española y la de Africa del Sur. Por lo visto existe en el ánimo de algunos el deseo de trastocar la discusión de tales asuntos para impedir así que se adopte una resolución inmediata».

«DE LO QUE SE TRATA ES DE TRABAJAR Y NO HABLAR TANTO»

El delegado argentino, Dr. Arce, declaró: «Al parecer, el delegado soviético está en un error. No se trata sobre la admisión de nuevos miembros, sino de dar lectura a un informe sobre un punto especial de esta cuestión. No veo razón alguna para que el problema español sea antepuesto a otros temas. De lo que se trata, es de trabajar y no de hablar tanto. El mundo entero tiene puestas sus miradas en nosotros y confía en que resolveremos urgentemente los problemas que nos han sido confiados. Trabajemos, pues, y cumplamos con nuestro deber».

El delegado ucraniano, Manuilsky, intervino a continuación y se mostró conforme con las últimas palabras del Dr. Arce, pero afirmó que Argentina deseaba que el tema español no se discutiera ahora, lo cual era prueba de que esperaba que no llegase a discutirse nunca.

El Dr. Arce respondió violentamente al representante ucraniano, quien, a su vez, dijo: «El muy honorable representante de la República Argentina haría bien en beberse un vaso de agua para

calmar sus impetus». El Dr. Arce sin hacer caso de tal observación, continuó: «Estoy dispuesto a discutir el problema español en cualquier momento, ahora mismo, si usted lo prefiere».

EL UCRANIANO MANUILSKY, AL SOCORRO DE VICHINSKY

«Comprendo de sobra el estado de ánimo en que se encuentra el Dr. Arce —contestó Manuilsky—, pero he de recordar que ya en septiembre del año pasado, cuando la Asamblea General debatió la cuestión, fue aprobada una resolución en virtud de la cual todos los países miembros debían retirar sus misiones diplomáticas acreditadas en Madrid y romper sus relaciones con el Gobierno de Franco. Sin embargo, la República Argentina no cumplió tal acuerdo, lo que constituye una flagrante violación del mismo. Por eso pienso si el deseo del Dr. Arce de aplazar la discusión del problema español no será parte de un plan para que este asunto quede totalmente suprimido de la agenda».

El delegado norteamericano hizo uso de la palabra y declaró, lo mismo que el representante cubano, Belt, que Manuilsky quería interrumpir el orden de discusión fijado en la agenda para los distintos problemas.

NUEVA INTERVENCION DEL DR ARCE

Intervino nuevamente el Dr. Arce para advertir que él no había sugerido el aplazamiento de la discusión sobre España, sino el representante de Cuba. Insistió en que él estaba dispuesto a discutir el asunto en cuanto la mayoría lo

(Continúa en la pág. siguiente.)



UN LAMENTABLE RETRASO

Bajo la eminente y sapientísima vida de la O.N.U. suelen deslizarse también gestos chuscos y actitudes poco congruentes con la seriedad internacional de la Asamblea. Digamos con el máximo respeto que puede inspirarnos el cónclave de Lake Success que las palabras pronunciadas últimamente por el delegado británico, señor Mac Neil, constituyen una muestra delicadísima del «humour», hoy un poco en crisis, del gran pueblo inglés. Con un olvido muy elegante de las anteriores reuniones, el señor Mac Neil adujo: «Si los muy honorables representantes de Argentina y Ucrania tienen ganas de hablar, pueden salir al pasillo y continuar allí hablando hasta saciarse para que nosotros podamos trabajar.» Ocurrió tan sólo que el señor Arce, con su habitual hombría de bien había salido al paso de las pretensiones antiespañolas del «gauleiter» soviético Manuilski. El argentino, cuyas bravas despachaderas rompen cada día la cobardía espesa de tantas horas perdidas por la O.N.U., venía, frente a las prisas laboriosas de Mac Neil, a poner sobre el tapete

único y verdadero obstáculo que las tareas de la O.N.U. han encontrado. Trataba el doctor Arce de resolver de un manotazo tantas inoportunidades, casuismos, especiosidades y rencores como la U.R.S.S. —reunión tras reunión— acostumbra a desplegar al amparo del «asunto español».

Treinta y tres votos contra ocho fue, como es sabido, el resultado de la votación planteada por la energía de argentinos y cubanos. Los ocho que votaron en contra no hacen más que explicar «democráticamente» los sentimientos antiespañoles de aquel a quien sirven. Ahora el señor Mac Neil, cuya aplicación vertiginosa ha logrado incluso conmovernos, tiene ya el campo libre para su actividad insaciable. Le esperan, trémulas bajo el terror soviético, las vidas desventuradas de Bulgaria, Rumania, Hungría, Polonia, y a su gestión, a su desvelo y a su prisa aguarda confiadamente el problema griego. Mac Neil, el intrépido y activo «gentleman», tiene ante sí un camino áspero pero espléndido para el triunfo y el logro de la paz. Si cada vez que la U.R.S.S. intenta resucitar en el salón de Lake Success el supuesto tema de España, el señor Mac Neil reclama «luz y taquígrafos», o, lo que es lo mismo, «verdad y trabajo», sus proyectos y sus inquietudes podrán encontrar un portillo para la realidad. En otro caso se continuará perdiendo el tiempo. ¡Qué lástima, señor Mac Neil, de tanto retraso! Si desde la reunión misma de San Francisco el juego y la maniobra de la U.R.S.S. hubieran sido desenmascarados, ¡qué serie de gigantescos atropellos no habrían podido evitarse!

Hasta este instante en que el señor Mac Neil ha conseguido darse cuenta miles y miles de kilómetros cuadrados de esta Europa han pasado a convertirse en cuarteles soviéticos y en campos de concentración de millones de hombres. El funambulesco truco staliniano ha conseguido mantener fija la vista de la O.N.U. en el globo de humo del llamado «caso español», mientras sus hordas y sus Gobiernos «quislings» devoraban hasta el último resto de libertad en media Europa. Y ha ocurrido, además, que, mientras los años y las oportunidades han quedado pulverizados por las brutales garras del oportunismo comunista, España no ha cedido ni un ápice en su dignidad de gran nación. Solamente aquellos pueblos, como el nuestro, dotados de un vigoroso sentido de la libertad personal pueden conquistar y mantener frente a todo y frente a todos la libertad política.

Alabemos, de todas maneras, el sobreaviso tardío del señor Mac Neil. Acaso estemos ya muy lejos de aquellos días en que la O.N.U., varada en un beató optimismo, deslumbraba a los delegados demócratas con sus acusaciones contra España. El mal no residía sólo en la inmoralidad de los medios, sino también en la carencia de toda voluntad de trabajo sincero y de voluntad pacífica. Y demos gracias a Dios de que, sin permitir un quiebro a nuestra insobornable conciencia nacional, coincidiéramos a estas alturas del mundo con excitaciones como la del señor Mac Neil, tan útiles en verdad para una gestoría honorable de los graves problemas del mundo.

(Viene de la pág. anterior.)

deseara. «Además —añadió—, no hay tal problema español, puesto que España existe. Los que están contra España son quienes crean un problema español. El año pasado malgastamos muchísimo tiempo discutiendo este «problema». Si ustedes quieren podemos hacer lo mismo ahora. Repito mi oferta al Sr. Manuilsky: podemos debatir la cuestión cuando él quiera. Lo que sí me extraña, es que el delegado ucraniano, conociendo el idioma español, me haya confundido con el delegado de Cuba. No me interesa, repito una vez más, saber qué es lo que vamos a discutir, ni si vamos a discutir ocho, diez o doce horas; sólo quiero tener la certeza de que lo que vamos a hacer es trabajar».

(Agencia «EFE», 6-XI-1947.)

Noche y día...

SOFA - CAMA



MEXIA

Madrid Argensola, 8.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

La verdad se ha impuesto

«La Asamblea General expresa su confianza de que el Consejo de Seguridad cumplirá sus obligaciones de acuerdo con la Carta si la situación de España lo requiriese». A esto ha quedado reducido, al cabo de tanta discusión aparatosa, el sensacionalista «caso español», que la Unión Soviética lanzó al palenque de la O.N.U. Es de notar que el nombre de España puede ser suprimido en dicha frase y sustituido por el de cualquier país del mundo. Se supone que la Asamblea confía en que el Consejo de Seguridad cumpla sus

obligaciones cuando la situación de alguna nación lo requiera. La Asamblea, por tanto, ha vencido a la U.R.S.S., que no podía vetar, y los Estados Unidos salieron triunfantes del callejón en que los metieron las maniobras soviéticas en el Consejo de Seguridad. Veinti-

niones que la observación del panorama mundial; una potencia agresiva, imperialista, totalitaria, que avanza amenazadora sobre Occidente, dando el último paso sobre Checoslovaquia, la Unión Soviética; por otra parte, unos países europeos agitados por el comunismo revolucionario, minada su política, su orden, su economía, por este instrumento del Kremlin; por otra, una nación a la que Roosevelt garantizó que nada tenía que temer de las Naciones Unidas, a la que Churchill agradeció la neutralidad considerándola factor decisivo en el logro de la victoria aliada, y cuyo Jefe de Estado fue el primero en vencer el peligro soviético y denunciarlo al

Los "rojos" españoles, desalentados ante la acción de la O. N. U.

Renuncian a su cargo muchos diplomáticos rumanos en América

BUENOS AIRES, 12. (Crónica radiotelegráfica del corresponsal de la agencia Efe. Prohibida la reproducción.) — Los grandes titulares en la prensa han acostumbrado al lector a vibrar muchas veces bajo tales despliegues tipográficos que

por Joaquín Miquelarena desde BUENOS AIRES

(Agencia «EFE», 12-XI-1947.)

FRACASA LA MANIOBRA COMUNISTA CONTRA ESPAÑA

NI RUPTURA DE RELACIONES
NI BLOQUEO ECONOMICO
CONTRA ESPAÑA

Los rojos han perdido otra vez su batalla en la O. N. U.

El Comité Político de la O. N. U. devuelve el "caso español" al Consejo de Seguridad

Expresa su confianza en que el Consejo de Seguridad intervendrá si considera que la situación lo exige

(«Arriba», 13-XI-1947.)

nueve países se declararon partidarios de continuar la absurda condena moral aprobada el año anterior, pero sus votos fueron insuficientes para alcanzar el «quorum» necesario. Los Estados Unidos agruparon 13 en defensa de la auténtica interpretación de la Carta y ocho delegaciones se abstuvieron de votar.

Y lo más notable del «caso» es que toda la cuestión sobre España, paradójicamente, se ha planteado, desarrollado y solucionado sin la menor intervención española. Todo fue fabricado y deshecho en la Organización de las Naciones Unidas misma, por sus miembros y sin más intervención en sus opi-

mundo como la mayor amenaza que ha conocido el mundo occidental. Su denuncia llegó incluso a dirigirse directa y específicamente a Winston Churchill en una carta que hoy aparece como ejemplo de clarividencia y de razón. Sólo el peso de esta última ha mantenido a la nación española en decidido apoyo al general Franco, más firme cuanto mayor era la presión exterior contra esta unidad frente al caos revolucionario que el mundo se obstinaba en negar y que hoy, en la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas, se ha reconocido.

(«Ya», 19-XI-1947.)

EL «PROBLEMA» ESPAÑOL

Dos días de debate en torno a la fantasmagórica cuestión española han puesto en la O.N.U. al descubierto un curioso trastueque de papeles y un nuevo deslinde de los terrenos dialécticos. Los hombres que en 1946 se lanzaban alegremente a la ofensiva contra España aparecen ahora batiéndose a la defensiva. Hace poco más de un año galleaban invocando nombres grandilocuos y vanos, revalidados por epítetos atronadores, amenazas campanudas, definiciones inapelables, inexpugnables. A fuerza de retos, gritos y gesticulaciones lograban arrastrar a su campo voluntades remisas de gente que debía de pensar para su savo que más discreto era dar la razón acallando a los batadrones

lo que ha ocurrido con el «problema español». No existía, pero había que crearlo para vencer otras dificultades estupendas. España era un «menos equis» imaginario para aquellos señores. Y, si no, ¿por qué se ha producido la transmutación que ahora, al parecer, registra la O.N.U.? No, ciertamente, porque España haya cambiado de postura, que ello hubiera equivalido a cambiar de meridiano, sino porque el «problema español» se ha considerado como un reactivo en los ardiendes de la política internacional. No existía antes ni existe ahora. Y si existe es para los españoles, que son los únicos llamados a saberlo y eventualmente a resolverlo. El papel internacional de Rusia

está hoy en baja, porque se ha visto que prosigue una política de voraz y descarado imperialismo. A fines de 1946 su política era igualmente agresiva, igualmente insaciable e imperialista; pero entonces convenía «apaciguarla» y no irritarla demasiado. Se creó con ese propósito, un problema nuevo, puramente especulativo: el «problema español», y se desencadenó una formidable tormenta en el vaso de agua de la Organización de las Naciones Unidas. «Los dioses tenían sed» y había que calmarlos. Hoy la sed aspira a manantiales más concretos y caudalosos, y el «menos equis» es ya un número claro y real. Hay un problema ruso verdadero, y no ha lugar a perder el tiempo y el ingenio en cuestiones abstractas y en expedientes dilatorios.

Parece que se abre camino la idea de no entrometerse en nuestros negocios domésticos, cuando son tantos los negocios mundiales donde la intromisión pudiera estar hoy justificada desde un punto de vista legal y en beneficio de la paz entre las naciones. A los españoles, que hemos presenciado la gestación y dramatización de un problema inexistente, no nos ha de afectar mucho la desaparición de las causas que lo crearon y alentaron.

ESPAÑA, DEFENDIDA



“LOS argentinos no olvidamos ni podemos nunca olvidar que España ha perdido su gran imperio dentro de cuyos dominios nunca se ponía el sol; pero no ha perdido su situación moral, que asignó a esa raza y a esa cultura, de la que nos honramos en ser hijos, un lugar prominente entre los pueblos más prominentes de que nos habla la historia de la civilización.”

(Del discurso pronunciado por el doctor Arce ante la O. N. U.)

(«Arriba», 14-X-1947.)

que no contrariarlos y enfurecerlos inoportunamente.

¿Qué ha podido ocurrir en el mundo para que cambien así las cosas? Nada que a España pueda ser imputado. En realidad, tan ajenos estábamos hace un año a una polémica bizantina que quería tomarnos por sujeto paciente y dominguillo de su juego, como lo estamos en el día de hoy. Aparte de la curiosidad de espectadores, poca cosa nos interesaba en la polémica. Cuando un matemático quiere vencer una dificultad que es intelectualmente insuperable, finge que hay una cantidad que él mismo, bautiza de «menos equis», y esto es

El oro robado a España

● Albornoz se enfada con los periodistas porque le preguntaban por él

Nueva York.—Al ser preguntado sobre el robo del oro del Banco de España, los compromisos con Rusia y otras cuestiones delicadas, el Sr. Albornoz se irritó ante los periodistas norteamericanos en el curso de una entrevista mantenida con éstos. Los informadores llegaron a hacerle ocho pre-

guntas sobre las cuestiones citadas y sobre la ilegalidad de las Cortes republicanas.

El Sr. Albornoz había invitado a sesenta periodistas, pero solamente acudieron dieciséis a la entrevista. Los periódicos han dedicado escasa atención a la misma.

(Agencia «EFE», 2-XI-1947.)

SELECCION DE GRAFICOS Y TEXTOS: DIEGO GALAN Y FERNANDO LARA